

DOCUMENTO S/1832

Carta del 2 de octubre de 1950, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, relativa a la denuncia de bombardeo del territorio de la China por las fuerzas aéreas

[*Texto original en inglés*]
[3 de octubre de 1950]

Tengo el honor de poner en su conocimiento el asunto siguiente:

El 28 y el 30 de agosto de 1950, las autoridades comunistas chinas enviaron cablegramas a las Naciones Unidas relativos a pretendidos bombardeos del territorio chino por las fuerzas aéreas de los Estados Unidos de América [S/1722, S/1743]. Una investigación detallada, realizada a solicitud del Comandante en Jefe del Mando de las Naciones Unidas, del incidente a que se refieren estas comunicaciones, ha demostrado que en las últimas horas de la tarde del 27 de agosto de 1950, dos aviones de caza F-51, suministrados por los Estados Unidos de América al Mando de las Naciones Unidas, volaron por equivocación sobre el territorio chino y abrieron fuego sobre una pista situada inmediatamente al sudoeste de Antung.

La misión aérea de que se trataba era la de destruir seis barcasas que se encontraban cerca de la desembocadura del río Chongchongang en Corea del Norte. En contra de las predicciones, el tiempo no era bueno, y los aparatos tuvieron que volar a 14.000 pies, y salieron de entre las nubes en un sitio que los pilotos creyeron que estaba al sur de su objetivo. Por el contrario, se hallaban al norte de él y creyeron que el río Yalu era el río Chongchongang. Dándose cuenta de que se les hacía fuego, describieron un arco de círculo hacia su izquierda para evitar el fuego antiaéreo, tomaron la dirección del sur y pasaron volando sobre la pista en cuestión.

La investigación realizada no ha revelado nada que pueda corroborar la denuncia de las autoridades comunistas chinas mencionadas en su comunicación del 28 y 30 de agosto a las Naciones Unidas, relativas a ulteriores violaciones del territorio de la China.

(Firmado) Warren R. AUSTIN
Representante Permanente de los
Estados Unidos de América en las
Naciones Unidas

DOCUMENTO S/1834

Nota del 5 de octubre de 1950, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas con la cual le transmite, de conformidad con la resolución aprobada el 7 de julio de 1950 por el Consejo de Seguridad (S/1588), el quinto informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea

[*Texto original en inglés*]
[5 de octubre de 1950]

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas saluda atentamente

al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del Consejo de Seguridad [S/1588], del 7 de julio de 1950, en el cual se pide a los Estados Unidos de América que suministren al Consejo de Seguridad los informes que consideren adecuados respecto al curso de la acción emprendida bajo la autoridad del Mando de las Naciones Unidas.

En cumplimiento de esta resolución, tengo el gusto de adjuntar a la presente, para que se sirva distribuirlo entre los miembros del Consejo de Seguridad, el quinto informe del Mando de las Naciones Unidas relativo a las operaciones efectuadas en Corea en el período comprendido entre el 1º y el 14 de septiembre de 1950.

QUINTO INFORME DEL MANDO DE LAS NACIONES UNIDAS RELATIVO A LAS OPERACIONES EFECTUADAS EN COREA EN EL PERÍODO COMPRENDIDO ENTRE EL 1º Y EL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1950

Tengo el honor de adjuntar el quinto informe del Mando de las Naciones Unidas, relativo a las operaciones efectuadas en Corea en el período comprendido entre el 1º y el 14 de septiembre, inclusive. En los comunicados Nos. 66 a 89 del Octavo Ejército y en los comunicados de prensa Nos. 353 y 437 se da cuenta detallada de estas operaciones.

Operaciones terrestres

El 1º de septiembre, el Alto Mando de Corea del Norte, empleando 13 divisiones de infantería, dos nuevos regimientos de tanques y elementos de una división de mando ya identificada, lanzó contra las posiciones de las Naciones Unidas en Corea la ofensiva más fuerte de esta guerra. Este ataque general, que fué uno de los más grandes esfuerzos hechos hasta hoy por el enemigo, constituyó inicialmente un golpe violento para las posiciones de las Naciones Unidas al sur de Tuksong y, después de dos días, se había extendido por todo el perímetro defendido por las Naciones Unidas.

Al sur, el esfuerzo inicial del enemigo no tuvo éxito. Al extremo sur del frente, la sexta y la séptima divisiones del enemigo, gracias a contraataques enérgicos de la 25a. división de los Estados Unidos de América, apoyada por otras tropas de las Naciones Unidas, fueron obligadas a retroceder tres kilómetros con relación a las posiciones que ocupaban primitivamente el 3 de septiembre. De ahí en adelante, a pesar de constantes ataques, las fuerzas norcoreanas no pudieron avanzar en este sector.

Más al norte, en el sector del Río Naktong, entre Hyonpung y el Río Nam, las divisiones décima, segunda, cuarta y novena del enemigo, reforzadas por elementos blindados, emprendieron una ofensiva general contra Naktong en dirección al este, que alcanzó avances iniciales de seis a ocho kilómetros, a pesar de la resistencia encarnizada opuesta por las fuerzas de las Naciones Unidas. No obstante, el 5 de septiembre el enemigo había perdido la iniciativa y había sido obligado a ceder terreno bajo la fuerte presión de las fuerzas de las Naciones Unidas. A fines del período al cual se refiere el presente informe, el enemigo retenía solamente una

faja de tierra de tres a cinco kilómetros al este del Río Naktong.

Entre el 4 y el 11 de septiembre, las divisiones 3a. y 13a. del enemigo lograron avances análogos (de seis a ocho kilómetros, aproximadamente) en el saliente de Taegu, en el curso de combates que se cuentan entre los más encarnizados de la guerra. Para esta fecha, las fuerzas de las Naciones Unidas habían neutralizado el avance sobre Taegu y comenzaron a registrar algunos progresos lentos, a pesar de la fuerte resistencia del enemigo. En el sector de Simyong, la octava división de la República de Corea, el 4 de septiembre, había avanzado tres kilómetros, aproximadamente. Durante la siguiente serie de combates, encarnizados pero sin resultados definitivos, las fuerzas de las Naciones Unidas impidieron que el enemigo alcanzara ulteriores avances.

El 7 de septiembre, la 27a. brigada de infantería británica se unió a las fuerzas de las Naciones Unidas para defender el frente del Naktong. Esta unidad ha desempeñado un papel proporcional en las operaciones de las Naciones Unidas en ese sector y actualmente prosigue operaciones defensivas y acciones sistemáticas de policía tendientes a eliminar los pequeños grupos enemigos que quedan en las zonas de retaguardia.

En el sector de Haeson-Angang, en las cercanías del flanco oriental del perímetro defendido por las Naciones Unidas, las 15a. y 21a. divisiones enemigas constituyeron transitoriamente una amenaza muy grave. Lanzando el 3 de septiembre violentos ataques cerca de Kigye, las fuerzas enemigas avanzaron, el 5 de septiembre, hasta algo menos de cuatro millas de distancia de Kyongju, aunque al día siguiente la amenaza sobre Kyongju se vio atenuada por los contraataques de las fuerzas de las Naciones Unidas. El 8 de septiembre, el enemigo ocupó la importante ciudad de Yongchon, pero fué expulsado casi inmediatamente por la pronta acción ofensiva de las unidades del ejército de la República de Corea. En su avance más rápido, el enemigo había tomado en ese sector una región de casi 16 kilómetros de profundidad por unos 24 kilómetros de anchura, amenazando seriamente las comunicaciones de las Naciones Unidas. Sin embargo, a partir del 11 de septiembre, unidades del ejército de los Estados Unidos de América y de la República de Corea efectuaron vigorosos contraataques y realizaron avances que llegaron, sobre el flanco oeste del bolsón hasta 9 kilómetros, hicieron cesar la presión sobre Yongchon y sobre Kyongju, y, a su vez, pusieron a las fuerzas enemigas en peligro de quedar cercadas.

En la costa oriental, la Quinta División de Corea del Norte, después de haber cedido algún terreno bajo los ataques de las fuerzas de las Naciones Unidas, reanudó la ofensiva el 4 de septiembre. Esta ofensiva, coordinada con la penetración de las divisiones 12a. y 15a. enemigas al oeste de Pohang-dong, forzó a las unidades del ejército de la República de Corea, que mantenían en su poder a Pohang-dong, a retirarse. Después de la retirada, las mismas unidades del ejército de la República de Corea contraatacaron y establecieron una línea firme a tres kilómetros al sur de Pohang-dong.

En el curso del período a que se refiere este informe, los avances más importantes se realizaron inicialmente

a lo largo de los flancos norte y oeste, donde las fuerzas enemigas llegaron hasta a menos de 11 kilómetros de Taegú, penetraron en la red de caminos laterales entre Yongchon y Kyongju y se apoderaron de Pohang-dong. Pero el 12 de septiembre los ataques habían perdido su intensidad, y el enemigo había sido obligado a retirarse ante los contraataques de las fuerzas de las Naciones Unidas. Este esfuerzo infructuoso había costado al enemigo la pérdida de 10.000 hombres, aproximadamente, sin que las fuerzas de las Naciones Unidas hubieran tenido que ceder terreno o hubieran perdido en efectividad de combate. A fines de este período, el perímetro defendido por las Naciones Unidas se extendía hacia el norte de Yulchi, sobre la costa sur, hasta la confluencia de los ríos Nam y Naktong, de ahí hacia el norte, a lo largo del río en una extensión de 23 kilómetros, hasta Hyonpung, de ahí hacia el noreste pasando hasta Sindong y formando un arco muy abierto que se extendía hacia el este por debajo de Haeson y Angang hasta la costa este, en un punto situado a tres kilómetros al sur de Pohang-dong.

Operaciones navales

En el curso del período a que se refiere este informe, las fuerzas navales de las Naciones Unidas continuaron demostrando su diversidad de aplicación apoyando continuamente todas las operaciones emprendidas. En el curso del gran ataque lanzado por el enemigo a través del río Naktong, a principios de este período, casi todos los aviones navales entraron en acción en un esfuerzo total para apoyar directamente las tropas terrestres y esta actividad duró varios días, hasta que el ataque quedó efectivamente contenido. De ahí en adelante una parte de los aviones navales reanudó sus ataques contra los objetivos de Corea del Norte. Esos ataques se concentraron principalmente sobre los medios e instalaciones de transporte, los arsenales, los almacenes militares, los depósitos de abastecimientos y las concentraciones de tropas.

Las unidades navales intensificaron su bombardeo contra las costas hasta que se hizo continuo, de día y de noche, contra los objetivos militares de la costa oriental.

A lo largo de la costa de Corea quedó destruido un gran número de embarcaciones enemigas de poco tonelaje, especialmente barcos pequeños de carga y de transporte, barcazas, sampanes y chalanas que transportaban soldados y abastecimientos enemigos. La dificultad de identificar las embarcaciones comprometidas en operaciones militares continúa siendo un grave problema. En algunos casos, el enemigo se sirve de las embarcaciones de pesca coreanas, y se sabe que condenan a muerte a sus tripulaciones cuando conversan con personal de los barcos de las Naciones Unidas que prestan servicio de patrulla. En todo caso, se están haciendo todos los esfuerzos posibles para destruir únicamente las embarcaciones que realizan operaciones militares.

La oposición enemiga a las fuerzas navales de las fuerzas de las Naciones Unidas no ha sido suficientemente fuerte para entorpecer su operaciones.

Operaciones aéreas

En varias ocasiones se han observado aviones enemigos durante el actual período, pero sin que hayan ejercido influencia alguna en el curso de las operaciones. Es un hecho absolutamente cierto que las fuerzas aéreas de Corea del Norte no inspiran temor alguno, a menos que reciban aparatos del extranjero. Toda acción futura aérea importante de las fuerzas enemigas significaría que Corea del Norte ha recibido ayuda en este sentido, en violación flagrante de la acción y de las intenciones de las Naciones Unidas. El fuego de la artillería anti-aérea ha aumentado tanto en volumen como en precisión.

El análisis de los resultados de las operaciones de aviación de las Naciones Unidas en el curso del período comprendido entre el 25 de junio y el 15 de septiembre, demuestran que se han efectuado más de 28.000 misiones de combate, con pérdidas que se elevan aproximadamente a 100 aparatos. La mayor parte de estas misiones han sido en apoyo directo de las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas. Además de las misiones de combate, se han efectuado más de 10.000 vuelos en apoyo del esfuerzo de las Naciones Unidas. En el curso de sus bombardeos de objetivos militares y tácticos, los bombarderos medios de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos de América en el Lejano Oriente han lanzado más de 17.000 toneladas de bombas.

En el informe anterior del Mando Unificado de las Naciones Unidas se subrayó el hecho de que las poblaciones civiles habían sido prevenidas de que los objetivos militares serían atacados por la aviación y se había invitado a la población civil a evacuar inmediatamente las zonas vecinas a esos objetivos. Las fuerzas aéreas de los Estados Unidos habrían podido y pueden aún destruir completamente las zonas urbanas de Corea del Norte, pero, gracias a las precauciones que se han tomado constantemente, se ha evitado la destrucción de la población civil y se ha atacado solamente los objetivos militares importantes.

A continuación se enumeran algunos de los objetivos atacados: el arsenal de Pyongyang, el más importante de Corea del Norte, está destruido en sus tres cuartos; este arsenal produce más de la mitad de las armas y municiones empleadas por el enemigo, sin incluir las armas y provisiones procedentes del extranjero. Los puertos y las bases navales de Chinnampo y de Wonsan han sido objeto de ataques intensos. El centro más importante de productos químicos del Lejano Oriente, que produce explosivos, aluminio y magnesio, ha tenido que reducir su producción en un 80%. Los objetivos concretos atacados en este centro han sido la fábrica de fertilizantes nitrogenados de Hungnam, la fábrica química de Hungnam y la de explosivos de Hungnam. La refinería de petróleo de Wonsan destruida casi en el 95%. Las siderúrgicas de Chongjin y las fábricas de acero de Songjin y de Kyomipo han sido atacadas y destruidas entre un 30 y un 90%.

La actividad de la fundición de Chinnampo, la más importante productora de plomo, cobre y zinc en Corea del Norte, ha sido apreciablemente reducida. Además, en Chinnampo, una fábrica de aluminio y una de las pocas fábricas de Corea del Norte que producen magne-

sio, han quedado destruidas en la proporción de un 50 a un 80%. Otros objetivos similares han sido y continúan siendo atacados.

En las redes de ferrocarriles y carreteras se han inutilizado unos 250 puentes mediante la destrucción de uno, por lo menos, de sus arcos. Importantes centros ferroviarios de distribución y talleres de reparación en el Norte de Corea han quedado destruidos en proporciones que varían entre el 25 y el 80%.

Los vuelos diarios durante este período han pasado de 700. La coordinación de la actividad aérea y de las operaciones terrestres de las fuerzas de las Naciones Unidas ha continuado siendo perfecta.

Prisioneros de guerra

Desde mi último informe (S/1796) las fuerzas de las Naciones Unidas han capturado muchos más prisioneros de guerra. El número de estos prisioneros que se encuentran bajo la custodia de las Naciones Unidas asciende a más de 4.000.

El personal de las Naciones Unidas encargado de los campamentos de prisioneros de guerra continúa aplicando escrupulosamente todas las disposiciones de la Convención de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativa al trato de prisioneros de guerra. Estos reciben la ración normal del soldado del ejército de la República de Corea y disfrutan además de una ración gratuita de tabaco. Un personal permanente de médicos militares, de enfermeros y enfermeras de los Estados Unidos de América y de la República de Corea está encargado de cada campamento. Los casos más graves reciben tratamiento en los hospitales semejante al que reciben los heridos de las tropas de las Naciones Unidas. Los emplazamientos de los campamentos de prisioneros de guerra de las Naciones Unidas han sido suministrados al Gobierno de los Estados Unidos de América para que sean transmitidos al Comité Internacional de la Cruz Roja, de conformidad con el artículo 23 de la Convención de Ginebra de 1949.

Atrocidades

Estamos en la obligación de informar nuevamente que los coreanos del norte no han cesado de cometer actos inhumanos. Los informes sobre las últimas atrocidades indican que éstas son de la misma naturaleza que las comunicadas anteriormente. Un grupo importante de francotiradores norcoreanos atacó a un grupo de siete soldados americanos que ocupaban un puesto de retransmisión, les ataron las manos y les fusilaron por la espalda. Consideraron que todos estaban muertos. Sin embargo, aunque gravemente heridas, dos de las víctimas lograron sobrevivir.

Socorro a la población civil

Además de la evaluación de las necesidades de socorro a la población civil de Corea, de que hablé en mi informe anterior, he transmitido un cálculo de las necesidades de socorro a la población civil para el ejercicio económico de 1951. Este cálculo fué preparado por la Administración de Cooperación Económica con la colaboración del

Gobierno de la República de Corea y de los representantes de las Naciones Unidas y de otras instituciones civiles interesadas. En este cálculo se indica, en forma concisa y de manera precisa, cuáles son, de conformidad con las mejores informaciones de que se dispone por el momento, las necesidades de socorro para el conjunto de la población civil de Corea. Continuarán haciéndose estudios ulteriores, y toda revisión de este cálculo será comunicada a la Administración de Cooperación Económica (*Joint Army, State Department Co-ordinating Committee*), para que se suministren los artículos necesarios, de conformidad con los procedimientos establecidos.

El servicio de transportes militares continúa entregando a Corea los suministros de socorro, que distribuyen los servicios de aprovisionamiento de Corea. Como se informó previamente, se tomaron disposiciones, como medida de emergencia, para suministrar a la República de Corea 15.000 toneladas métricas de arroz y 5.000 toneladas métricas de cebada en septiembre, y 20.000 toneladas métricas de arroz y 10.000 toneladas métricas de cebada en octubre. A base de estudios ulteriores, las cantidades de cebada se han aumentado a 15.000 toneladas métricas en septiembre y 20.000 toneladas métricas en octubre.

Conforme a mi solicitud, se ha reclutado personal de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno de la República de Corea en la distribución y utilización eficiente de los suministros de socorro y para asegurar a este respecto un enlace y una coordinación apropiados entre los servicios de la República de Corea y los de las fuerzas armadas. Para coordinar eficazmente los problemas de sanidad y bienestar públicos en Corea, se ha establecido una Sección de Sanidad y Bienestar Públicos en el Estado Mayor del Mando de las Naciones Unidas. Esta sección se compone actualmente del personal norteamericano disponible, que será reemplazado progresivamente por un personal de las Naciones Unidas contratado especialmente con este fin.

Guerra psicológica

Las radiodifusiones de las Naciones Unidas al pueblo de Corea han sido aumentadas hasta un total de dos horas y tres cuartos diariamente, y consisten casi enteramente de noticias, seguidas de un breve comentario explicativo. Más de 48.000.000 de volantes han sido lanzados por la aviación o dentro de obuses de artillería. De estos volantes, se han destinado 12.000.000 a las tropas enemigas de primera línea, para informarles que el Mando Unificado de las Naciones Unidas garantiza un buen trato a los prisioneros de guerra y que se les suministrarán salvoconductos en caso que deseen rendirse. La creciente fuerza militar de las fuerzas de las Naciones Unidas ha aumentado el crédito que merecen estos mensajes entre los soldados enemigos, quienes utilizan cada vez más los salvoconductos que se les ofrece para deponer las armas voluntariamente.

Conclusiones

1. Las fuerzas de las Naciones Unidas en el sector de Pusan-Taegu han perdido algún terreno, especialmente

el puerto de Pohang-dong. La capacidad de lucha y la eficiencia combativa de las fuerzas de las Naciones Unidas en este sector han ido mejorando progresivamente, pero se necesitan más refuerzos.

2. Los coreanos del Norte han cometido nuevas atrocidades contra los prisioneros de las Naciones Unidas.

3. Se aprecian debidamente los ofrecimientos de personal y de suministros para el socorro de la población civil. Los acontecimientos futuros pueden aumentar las necesidades. Una de las tareas importantes de las Naciones Unidas será la de prevenir que se extiendan los sufrimientos entre la población de Corea azotada por la guerra.

(Firmado) Douglas MACARTHUR

DOCUMENTO S/1836

Resolución aprobada en la 506a. sesión del Consejo de Seguridad, el 29 de septiembre de 1950, referente al cargo de invasión armada de Taiwán (Formosa)

[*Texto original en español*]

[6 de octubre de 1950]

El Consejo de Seguridad

Considerando que es su deber investigar toda situación susceptible de conducir a fricción internacional o dar origen a una controversia, a fin de determinar si la prolongación de tal controversia o situación puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como determinar la existencia de cualquier amenaza a la paz;

Considerando que en el caso de reclamaciones por situaciones o circunstancias análogas a las mencionadas, el Consejo puede oír a los reclamantes;

Considerando que, subsistiendo la divergencia de pareceres en el Consejo respecto a la representación de China, y que sin perjuicio de esta cuestión, puede invitarse, con arreglo al artículo 39 del reglamento, al representante del Gobierno Popular Central de la República Popular de China a que le suministre información o le preste ayuda en el examen de este asunto.

Vista la declaración de la República Popular de China acerca de la invasión armada de la isla de Taiwán (Formosa) [S/1715];

Decide:

a) Posponer la discusión de esta cuestión hasta la primera sesión que celebre el Consejo después del 15 de noviembre de 1950;

b) Invitar a un representante de dicho Gobierno a asistir a las sesiones del Consejo de Seguridad que se celebren después del 15 de noviembre de 1950, cuando en ellas se discuta la declaración del mismo Gobierno acerca de una invasión armada de la isla de Taiwán (Formosa).